



5955 - Un niño judío pregunta sobre el Islam

Pregunta

Hola. Vivo en un hogar judío pero hace mucho tiempo que estoy aprendiendo sobre el Islam y el Corán. Creo que el Islam es el camino correcto, y quiero saber más sobre él y quizás convertirme en musulmán. ¿Qué debo hacer?

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

Alabado sea Allah.

Usted puede ser un joven a quien Allah le desea el bien. Lo admiramos porque, a pesar de vivir en una familia judía, ha leído sobre el Islam y el Corán por un tiempo, y piensa que el Islam es la religión verdadera. Es un gran logro y un paso importante por el que merece ser alentado.

Su búsqueda de la verdad a su edad demuestra que su razonamiento es firme y que sus pensamientos son correctos. Por lo tanto lo felicitamos por la manera en la que piensa, y le recomendamos que lea más y busque buenos sitios islámicos en Internet. En este portal encontraré mucha información y respuestas a las preguntas de personas cuyas circunstancias son similares a las suyas. Ahora meditemos sobre la historia de un joven judío que vivió en el tiempo del Profeta del Islam, Muhammad (paz y bendiciones de Allah sean sobre él):

De Anas (que Allah esté complacido con él): Un joven entre los judíos solía servir al Mensajero de Allah (paz y bendiciones de Allah sean sobre él). El joven se enfermó, y el Profeta (paz y bendiciones de Allah sean sobre él) vino a visitarlo cuando estaba en su lecho de muerte. Lo invitó al Islam, y el joven miró a su padre, que estaba de pie al lado de su cabeza. Su padre dijo: "Escucha a este hombre". Por lo tanto el niño se convirtió en musulmán, y luego murió. El Mensajero de Allah (paz y bendiciones de Allah sean sobre él) se despidió de él diciendo: "Alabado sea Allah, quien lo ha salvado del fuego del Infierno". (Informado por Iman Ahmad, 12896; también narrado en Sahih



al-Bujari, 1268). Por lo tanto dé un paso adelante y abrace el Islam como hizo su predecesor, para que quede a salvo del Infierno y gane la victoria del Paraíso, tan grande como el cielo y la tierra. También queremos contarle la siguiente historia que contiene una lección importante y un informe conmovedor de un joven que buscaba la verdad, y que Allah lo ayudó a encontrarla:

El Mensajero de Allah (paz y bendiciones de Allah sean sobre él) dijo: “Había un rey de los pueblos pasados que tenía un mago. Cuando el mago envejeció, le dijo al rey: “He envejecido, por lo tanto envíame un joven a quien le pueda enseñar magia”. El rey le envió un joven, y le enseñó magia. Este joven pasó al lado de un monje, se sentó con él, lo escuchó y le gustó lo que dijo. Cuando llegó hasta donde estaba el mago, éste lo golpeó por llegar tarde. El niño se quejó ante el monje, quien le dijo: “Si le temes al mago, dile que llegaste tarde por tu familia y si temes a tu familia, diles que llegaste tarde por el mago”. Mientras le decía esto, se encontró con una gran bestia que bloqueaba el camino de las personas. Él dijo: “Hoy sabré si es mejor el monje o el mago”. Luego tiró una piedra y mató a la bestia y las personas retomaron su camino. Fue con el monje y le contó que había pasado. El monje le dijo: “Oh, hijo mío, hoy en día eres mejor que yo, has alcanzado tal nivel que ahora serás probado. Si eres probado, no le digas a nadie sobre mí”.

El joven comenzó a curar a los ciegos y leprosos, y a curar a las personas de todo tipo de enfermedades. Uno de los cortesanos del rey, que estaba ciego, oyó sobre él y por lo tanto le envió muchos obsequios y le dijo: “Todo lo que he apilado aquí es para ti, si me curas”. El joven dijo: “No sano a nadie, es Allah quien sana. Si crees en Allah y lo invocas, él te sanará”. Entonces él creyó en Allah y Allah lo curó. Luego fue donde el rey y se sentó con él como siempre había hecho. El rey le dijo: “¿Quién te devolvió la vista?”. Él respondió: “Mi Señor”. El rey insistió: “¿Tienes otro señor aparte de mí?”. Él dijo: ‘Mi Señor y vuestro Señor es Allah’. Por lo tanto el rey lo tomó y lo torturó hasta que le dijo sobre el muchacho. Por eso el muchacho fue llevado hacia el rey, quien dijo: “Oh, hijo mío, he oído sobre tu magia, que curas a los ciegos y leprosos, y que haces tal y cual cosa”. El joven respondió: “No sano a nadie, es Allah Quien sana”. Entonces lo torturó hasta que le dijo sobre el monje. Trajeron al monje ante el rey y le dijeron: “Abandona tu religión”, y él se negó. Por lo tanto se trajo un serrucho, se lo pusieron sobre su cabeza y fue cortado en dos. Luego trajeron al joven y le dijeron: “Abandona tu religión”, y él se negó. El rey lo entregó a un grupo de soldados y



dijo: "Llévenlo a tal montaña. Cuando lleguen a la cima, si abandona su religión (entonces déjenlo libre), de lo contrario t́renlo". Luego lo llevaron hasta la cima de la montaña y el joven clamó: "Oh Allah, protégame de la manera que te plazca". Entonces la montaña tembló y los soldados cayeron, y el joven volvió caminando hasta el rey. El rey le preguntó: "¿Qué sucedió con mis soldados?" Él respondió: "Allah me protegió de ellos". Luego el rey lo entregó a otro grupo de soldados, y dijo: "Pńganlo en un barco, luego llévenlo a mar abierto. Si abandona su religión (entonces déjenlo en paz), de lo contrario t́renlo por la borda. Lo llevaron a alta mar y el joven clamó: "Oh Allah, protégame de la manera que te plazca". El bote se dio vuelta y se ahogaron, excepto el joven que regresó caminando hasta el rey. El rey le preguntó: "¿Qué le sucedió a mis soldados?". Él respondió: "Allah me protegió de ellos".

El joven le dijo al rey: "No podré matarme a menos que hagas lo que te diga". El rey preguntó: "¿Qué es eso?". Él respondió: "Junta a las personas en un lugar y útame al tronco de un árbol, luego toma una flecha de mi aljaba y ponla en tu arco. Luego di: "En el nombre de Allah, el Señor del joven" y arríjala. Si lo haces, me matarás".

Entonces el rey juntó a las personas en un lugar, ató al joven en el tronco de un árbol, tomó una flecha de su aljaba y la puso en su arco. Luego dijo: "En el nombre de Allah, el Señor del joven" y la arrojó. La flecha golpeó su sien, éste puso su mano en su sien y murió. La gente dijo: "Creemos en el Señor del joven, creemos en el Señor del joven, creemos en el Señor del joven". Un soldado se acercó al rey y le dijo: "¿Ve a lo que usted le temía? Por Allah, lo que usted temía ha sucedido ahora".

Entonces ordenó a sus soldados cavar zanjas en las intersecciones de las calles, y se cavaron y se prendió fuego en ellas. Luego dijo: "Aquel que no abandona su religión, será arrojado dentro de las zanjas" o se dijo: "T́rense ustedes mismos". Lo hicieron hasta que llegaron a una mujer que tenía un bebé con ella. Le dio miedo tirarse, pero el bebé le dijo: "Oh madre, ten paciencia, ya que estás en el camino correcto". (Informado por Muslim en su Sahih, 5327).

Luego de contar esta conmovedora historia sobre un joven que descubrió la verdad, creyó en ella y se adhirió a ella, nos gustaría decirle que si piensa que su familia lo molestará si se convierte en musulmán, entonces puede mantener su Islam en secreto y hacer sus oraciones en secreto, hasta



que Allah le conceda una salida, ya que él le encontrará el mejor camino. Lo recibimos como lector e interrogador, y como un futuro hermano en el Islam, in sha Allah.